

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico o en letras de fácil cobro.—Correspondencia.—Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Park Row, New-York; Mr. George B. Ke. 21-Park Row.—Bafin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 45 49.—La correspondencia al Administrador.

LO QUE DICE EL TERCERO

El notabilísimo señor Carrion ha escrito un artículo, en contestación á otro mio, que parece un armero bien surtido: floretes, sables, espadas, pistolas y cañones.

Para contestar en el mismo tono personal, me bastaría hacer un artículo en el que aparecieran más ó menos ingeniosamente dispuestos, un pildorero, un mortero y un frasco de unguento amarillo. Siguiendo este sistema no llegaríamos á ninguna conclusión útil y daríamos al público la impresión desagradable de una polémica sin finalidad, en la que correríamos el peligro de injuriarnos.

De todo lo que dice el ex-alcalde Calderoniano, solo me interesa hacer constar y el Señor Carrion no podrá demostrar lo contrario, que esa aureola de matonismo con que me obsesaba es totalmente infundada, por que hasta hoy, he tenido la suerte de no tener, ni un asomo de cuestión personal, ni aquí ni fuera de aquí (como dijo el clásico). Lo que me sucede, señores, Don Apolinario, con esa habilidad que generosamente me reconoce Vd. en el manejo de las armas, es que no me ha servido para otra cosa, que para saber medir y exagerar el respeto á las personas y á las ideas y muchas veces para actuar, con propio riesgo, en muchas cuestiones evitando las desgracias que engendra la impericia y un falso concepto de lo que son estos lances.

Tranquícese el Señor Carrion, y no piense que discutiendo conmigo aparezca el Cabriñana; que ese libro y esas cosas las guardo yo para más altos menesteres.

Siga la campaña pública y

privada, contra los que estorbamos á Vd. para el logro de sus vanidades políticas y hasta pronto que se presentará la ocasión de discutir con Vd. (sin majezas, ni duelos) pero clarito para que la gente nos juzgue como cada cual merezcamos.

M. N. P.

Merienda portuguesa

Madrid 6-9 m.

Dicen de Orense que llegaron á Chaves más de 400 portugueses procedentes de Lisboa para merendar en el sitio en que fueron derrotados los monárquicos.

Se pronunciaron discursos radicales, dándose vivas á la República portuguesa.

Reinó gran entusiasmo.

A la fiesta asistió el cónsul de Portugal en Verin.

Juegos Florales en Ceuta

EL DOCTOR MAESTRE

Moros tetuanes en la plaza. Interés por oír al mantenedor. El diputado y el poeta.

Ceuta 4 (10 m.) Marchó á Algeciras la Comisión del Centro Hispano Marroquí, con el objeto de recibir en aquella ciudad al ilustre africanista doctor D. Tomás Maestre, mantenedor de los Juegos florales que se celebrarán mañana por la noche.

La hermosa y patriótica campaña que el Sr. Maestre ha venido sosteniendo en «El Mundo», es causa de que el discurso que ha de pronunciar en la citada fiesta despierte gran de interés y haya verdadera impaciencia por oír al elocuente orador.

Para oírle han venido ya á esta plaza muchos notables moros tetuanes, que tienen del Sr. Maestre un elevadísimo concepto.

Lo más notable de la colonia española de Tetuán vendrá entre hoy y mañana para asistir á los Juegos florales.

El Sr. Maestre será invitado á una expedición á Tetuán. Le acompañarán una Comisión del Centro Hispano-Marroquí y algunas personalidades de Ceuta.

Además del diputado á Cortes D. José Luis Torres, se encuentra aquí el poeta premiado con la flor natural, Sr. Calvo.

Se prepara al doctor Maestre un entusiasta recibimiento.—GUERRA.

Llegada del doctor Maestre

Ceuta 4 (11 n.) Ha llegado, procedente de Algeciras, el senador don Tomás Maestre, acompañado de la Comisión del Centro Hispano-Marroquí, que marchó á recibirle á aquel puerto.

El ilustre mantenedor de los Juegos florales fué recibido al desembarcar por las autoridades, el Ayuntamiento en masa y numeroso público, entre el cual había muchos indígenas.

El Sr. Maestre fué aplaudido y felicitado por sus campañas africanistas.

El vapor «Gibor Muza» ha conducido á esta plaza 300 turistas, que vienen á asistir á las fiestas de la virgen de Africa.—GUERRA.

JUQUETES PARA LOS CHICOS

- Como es época de ferias, algo habrá de feriar; ya vereis cuántas miserias voy, pródigo, á remediar!
- A Pepe, el de Cartagena, por mal nombre «El Cata le llenaré la alacena (elismo)» de productos del vasirimo.
- Al calculador Camilo y á Bonmati el financiero, para que suden el quilo, le regalaré un pandero.
- Al proveedor Lucas Quiles y á su homónimo Alcaraz, para sus actos viriles, comprarles quiero un matraz.
- Para Espín, un diccionario, á Tapia, unas disciplinas; á Enrique un abecedario, y á Piñero unas retinas.
- Le compraré á Carrion, un tieso, una bicicleta; y al hermano de Nerón, un sable y una trompeta.
- Al banquero de García un nuevo juego de bolos.
- V un frac de guardarropa, al mejor de los Manolos, ó un soldado de Pavia.

Tripita.

Los Principes de Baviera

Madrid 6-9 m.

Han llegando á La Granja los principes de Baviera.

El regente bávaro ha enviado al infante don Fernando por haber tomado parte en la campaña de Melilla la cruz y la espada del mérito militar que solo se otorga á los principes de Baviera.

El Teniente Coronel Vazquez

Procedente de Larache, y en uso de licencia, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y paisano, el Teniente Coronel de Infantería de Marina, D. Miguel Vazquez y Perez de Vargas, que al frente del batallón que partió de ésta, y de la Comandancia Militar de Larache, tantos beneficios reportó á España en el pleito Marroquí, siendo uno de los principales colaboradores del Coronel Silvestre, el cual tiene pedido al Gobierno, según creemos, no le prive de tan buen auxiliar, á pesar de estar más que cumplido en su destino.

Al dar la bienvenida al Teniente coronel Vázquez, á la par que le felicitamos, hacemos estensiva esta felicitación y le dedicamos un recuerdo á todo el personal del batallón á sus órdenes.

Los Conservadores

visitan á La Cierva

Para reiterar á don Juan de la Cierva su inquebrantable adhesión y testimonio, una vez más, la admisión y el entusiasmo por su obra de gobierno cada día mejor comprendida y más alabada hasta por los adversarios políticos, estuvo ayer en Cabo de Palos una brillante representación del partido conservador presidida por el jefe local don Angel Moreno y de la que formaban parte el exdiputado don Luis Angosto, los exalcaldes don Mariano Sanz y don Vicente Monmeneu, el presidente de la diputación don José Lizana, el exdiputado provincial don Antonio de Lara, el diputado provincial don Juan Dorda, el exconcejal don Antonio Manzanares, los señores don Antonio Escámez, don Rafael Orduña, don Francisco Galarido, don Emilio Nieto y el presidente de la



El Señor
Don José Teulón Bisso
Falleció el día 29 de Julio de 1912

Las misas que se celebren el miércoles 7 de Agosto á las 10 de la mañana en la iglesia del Santo Hospital de Caridad, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

La familia ruega á sus amigos y personas piadosas, encomienden su alma á Dios.

Juventud y concejal don Eduardo Espin.

El Sr. Moreno hizo presente el objeto de la visita y expuso breves y atinadas consideraciones sobre la política local lamentándose con muy sentidas frases de la retirada del Sr. Maestre, cuya figura, en relieve por ninguna otra alcanzado dentro del partido local, evocó el Sr. Moreno para deducir que su ausencia de la dirección del mismo sobre privarle de la garantía de acierto que representaba el talento y la energía del Sr. Maestre, podría debilitar la acción del partido por no concurrir en su modesta persona las condiciones necesarias para ejercer el cargo con que había sido honrado en sustitución del Sr. Maestre.

D. Juan de La Cierva en sencillo tono familiar, agradeció el homenaje que significaba la visita y las palabras de afecto que en nombre del partido había expuesto el Sr. Moreno. Ratificó los conceptos que relativos á don José Maestre expuso aquí, añadiendo que apesar de la retirada de Maestre de la dirección del partido, este debía continuar fuerte y vigoroso pues en los actuales tiempos por grande que sea una persona, por mucho que sea su valimiento, no puede hallarse adscrito á ellos, un partido político, cuyo vigor ha de ser consecuencia no solo de la autoridad del jefe sino también de la cohesión entre todos los elementos que le integran. Sobre este punto hizo consideraciones encaminadas á expresar su convicción de que en Cartagena todos los conservadores permanecerán unidos bajo la jefatura de D. Angel Moreno cuyas condiciones ensalzó agrandando que su presencia le impedía ser más expresivo, pero haciendo constar, que nunca soñó con la jefatura y que la aceptó para servir

al partido. El esfuerzo y la acción de todos—añadió—es preciso, pero si hubiese quien no se hallara conforme con la marcha adoptada, con gran pesar nuestro, prescindiríamos de su concurso y seguiríamos nuestro camino seguros de llegar al fin noble y elevado que perseguimos, con nuestra actuación en la vida pública.

Después generalizóse la conversación que recayó exclusivamente sobre las mejoras que necesita Cartagena y que exigen un decidido apoyo en las esferas del Gobierno. Sobre muchas de ellas se trató concretamente escuchando á Sr. La Cierva con gran atención las observaciones que expusieron los comisionados y ofreciendo todo su esfuerzo y su concurso para coadyuvar á la consecución de las mejoras que en órdenes diversos anhela Cartagena.

Los visitantes que fueron obsequiados con un lunch, regresaron muy satisfechos y optimistas como políticos y como amantes entusiastas de nuestra querida ciudad.

Teatro de Verano

La animación no decae una sola noche en el teatro del muelle de Alfonso XII.

El público sale altamente complacido de las hermosas películas que se exhiben, siendo en su mayoría estrenos de las más renombradas casas del extranjero.

De diez á once resulta insuficiente esta instalación para el numeroso público que allí se reúne, en el que predomina el sexo bello.

En el programa anunciado para esta noche figuran varios estrenos de películas de larga duración.

Doctor Chau.—El 7 de noviembre por la noche me llamaron de parte de M. Castelnaud. Me encontré con un individuo que estaba á punto de morir, tan extrema era su gravedad que juzgué inútil volver. M. Castelnaud me rogó que le asistiese, y lo hice por complacerle.

Presidente.—¿Le dijo á usted quien era el enfermo?

Testigo.—Me indicó que era hijo de uno de sus amigos, y más tarde, cuando me pidió la certificación supe que era el barón Von Scheurer.

Presidente.—¿No sospechó usted nada?

Testigo.—Absolutamente nada.

Presidente.—¿No certificó usted que le había asistido durante un período relativamente largo?

Testigo.—Dije que la había hecho cuatro ó cinco visitas.

Presidente.—¿No advirtió usted que aquel hombre estaba muy mal instalado?

Testigo.—No; además la habitación era muy sombría.

Presidente.—¿No le chocó á usted que con tan miserable aspecto fuese hijo de un amigo de Castelnaud?

Testigo.—No.

Presidente.—¿Sabe usted á qué tratamiento se le sometió antes que usted le visitara?

Testigo.—Sí, señor. Primero me negué; pero luego accedí.

Presidente.—¿Vió usted alguna vez en Meudon á un tal conde de S. H., que no sea otro que von Scheurer?

Testigo.—Sí, señor.

Presidente.—¿Procuró ocultar el rostro?

Testigo.—Sí, señor; se echaba el sombrero á los ojos y nunca quería que le alumbrase.

Castelnaud.—Eso era después de la muerte.

Presidente.—¿Vió usted alguna vez en Meudon á Martínez?

Testigo.—Sí, señor muchas veces.

Presidente.—¿Estaba usted allí cuando llevó cierta suma de dinero?

Testigo.—Sí, señor, y M. Castelnaud estaba muy contento.

Presidente.—¿Mas tarde supo usted por su amiga Marieta todo lo que había pasado?

Testigo.—Sí; me dijo que no era lo que yo creía y que se había hecho pasar por muerto á M. de Sallis. Yo no comprendía bien lo que quería decirme.

Maitre Lagasse.—¿Qué concepto tiene de Marieta la testigo?

Testigo.—La considero muy buena muchacha.

Testigo.—Tres semanas después de la supuesta defunción llegó hasta nosotros la muerte de von Scheurer. Pasado otro poco tiempo recibimos la visita de Juliana Meiz, que reclamaba el impo de los pólizas. Los documentos llegaron á mediados de febrero, y fuimos muy exigentes por que había dudas acerca de la muerte.

Presidente.—¿Qué fué lo que hizo concebir esas dudas?

Testigo.—En primer lugar los certificados de los doctores Castelnaud y Chau.

Presidente.—¿Sabe usted que se ha encontrado una suma importante en poder de Juliana Meiz?

Testigo.—Sí, algunos miles de libras esterlinas.

Presidente.—¿Está usted citado como testigo por los tribunales de Viena, que son los que entienden en el proceso de Juliana?

Testigo.—Se me ha rogado que me encuentre en dicho punto para prestar declaración.

Presidente.—En Viena hay dinero que coger, aquí no tenemos nada que darle. (Risas.)

Taylor, ex inspector de la compañía imperial en Londres. (E l testigo necesita también el auxilio del intérprete.)

Presidente.—Díganos usted de qué se quejan las compañías.